

## LENGUAJE INCLUSIVO, ¿MODA O CONVENIENCIA?

“El lenguaje inclusivo es un estilo que intenta asegurar que todos los miembros de la sociedad sean tratados con el mismo respeto”.

Después de leer esta definición y escuchar constantemente en los debates políticos y en los medios de comunicación este término, me surgen diferentes preguntas: ¿A qué denominamos realmente “lenguaje inclusivo”? ¿Es realmente un concepto nuevo? ¿Está de moda? ¿A quién interesa?

Me resulta difícil enfocar mi visión sobre el lenguaje inclusivo. Es cierto que deseo una sociedad donde hombres y mujeres estén considerados iguales, donde no quede rastro de los aspectos injustos de ser masculino o femenino que hemos conocido hasta ahora.

En un principio me parecía poco importante el uso de masculino y femenino en el lenguaje en cuanto a lo que yo considero que es realmente importante en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, porque esta desigualdad existe.

En mi investigación y después de leer diferentes artículos y trabajos sobre el lenguaje inclusivo ha sido una guía de uso no sexista del vocabulario español, de la Universidad de Murcia, la que ha conseguido que vea esto de forma diferente.

“Lo que no se nombra no existe” Esta frase me ha hecho reflexionar que en una sociedad que más del 50% son mujeres y que desarrollan trabajos de todo tipo, no se pueden ignorar ni ser nombradas dentro de un grupo solamente masculino.

La sociedad y nuestro lenguaje discrimina al mundo femenino y pienso que esto de forma progresiva tiene que ir cambiando. Esto es un trabajo de todos.

El lenguaje inclusivo no es usar, ellos y ellas, muchachas y muchachos y poner arrobas. Yo no quiero usar la @, ni cambiar el lenguaje: miembro por miembra, futbolista por futbolista, ¿por qué no?; pero sí creo que se puede cambiar el enfoque de hacerlo. En vez de:

- “A los estudiantes”, dirigido a estudiantes.
- “El que lo lea”, quien lo lea.
- “Licenciados”, se necesitan personas con licenciatura.

Tengo muy claro que el lenguaje tiene un papel fundamental en nuestra sociedad y que ir cambiando progresivamente estas fórmulas o frases hechas que excluyen al mundo femenino pueden ayudar a cambiar muchas más cosas.

El propósito del lenguaje inclusivo es establecer y demostrar que todos son ciudadanos iguales. Esto quiere decir que este tipo de lenguaje es particularmente importante en

cualquier documento o declaración oficial por parte de los organismos públicos como las escuelas, los hospitales, las universidades...

¿Es o no el castellano una lengua sexista?, es una discusión que no se acaba y que abre interrogantes.

Quienes ven con buenos ojos el lenguaje inclusivo argumentan que el derecho de un cambio en cualquier idioma está en que estos cambios son acuerdos sociales. "Los idiomas van evolucionando con el tiempo. El lenguaje escrito suele evolucionar de manera más lenta, pero tarde o temprano lo hace".

Por otro lado, me he dado cuenta que el lenguaje inclusivo puede ser un término ambiguo que, a veces, puede ser utilizado con otros fines que nada tienen que ver con la igualdad de las personas. De hecho, lo que parece que comenzó teniendo un significado positivo, podría convertirse en un término que pretende ganar las simpatías de la población manipulándolas. Eso es con lo que no estoy de acuerdo. Espero que no se convierta en puro "populismo".

¿Moda o conveniencia? Antes de realizar este ensayo, "lenguaje inclusivo" era una palabra que oía pero que no identificaba con el sentimiento que me provoca ahora. Yo pensaba que eso eran "tonterías" de grupos feministas, de políticos manipuladores. Ahora creo que de alguna forma hay que empezar a cambiar, poco a poco, en todos los espacios desde la escuela, la investigación, el periodismo y todos, necesitan un lenguaje inclusivo donde se incorpore a quienes han estado excluidas hasta ahora.

No deberíamos quedarnos indiferentes ante la discriminación de un lenguaje sexista, pero tampoco ante la manipulación que algunas personas intentan. Pienso que está en nuestras manos, en los jóvenes que pronto vamos a poder decidir, poder promover el cambio que el lenguaje necesita. La cultura y la preparación de cada uno van a impedir la manipulación. Tenemos que crear entre todos un mundo donde nadie se sienta discriminado por su sexo, pero donde nadie aproveche esa discriminación para fines propios.

Ni moda, ni conveniencia, necesitamos un lenguaje incluyente, igualdad progresiva en el lenguaje, siempre cuidando y enriqueciendo nuestra lengua, el castellano. Teniendo claro que es un paso más en el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres, pero no el único.